

42
0439

Para ilustrar un poco a los Señores Miembros del H. Consejo Directivo de la Universidad sobre mis actividades en relación con la Conservación de los Recursos Naturales en Colombia, y que no es de ahora, ni estoy improvisando, copio a continuación algunos párrafos de cartas cruzadas entre el Dr. Guillermo León Valencia, cuando estaba encargado de la representación de Colombia, como Embajador y Ministro plenipotenciario en España, en el año de 1951, ^{el suero} por contener apreciaciones que ~~vienen~~ ^{vienen} muy al caso ahora con el problema de la incompreensión universitaria.
De Lehmann

Nuestro problema de la protección de la Naturaleza es más difícil y complejo de lo que a primera vista se puede apreciar, sobre todo para la mayoría de nuestros legisladores que no se han preocupado por estudiar este problema desde su raíz. Quizás hoy eres tú el único de nuestros congresistas capaz de comprenderlo y apreciarlo en toda su magnitud si te lo explico detenidamente, pero ello necesitará varias cartas tan largas como ésta o más. Sin embargo, no dejo pasar esta oportunidad de volver sobre el tema. No creas que en un pueblo de semisalvajes como el nuestra es fácil hacer observar leyes de caza por severas que sean pues, ya existen algunas que todo el mundo desconoce, o los que las conocen no las obedecen porque no quieren ser los únicos que se privan de tirar ciertas especies en determinada época, mientras otros las cazan. Para poder hacer observar leyes de caza deberíamos empezar por crear un cuerpo de guardas de caza, debidamente entrenados, que conozca bien las especies que ellos están defendiendo, las armas utilizadas y los medios permitidos y vedados de practicar la caza y la pesca, sin esto no vamos a ninguna parte, pues esta es una tarea que no se puede confiar a indios analfabetos, sino a individuos preparados y entrenados por personas conocedoras de lo que se proponen; estos individuos deben ser conscientes para que se hagan respetar con razones y argumentos científicos y no con arbitrariedades de abuso de autoridad como sucede tan frecuentemente en Colombia. Este es uno de los más difíciles aspectos del problema. El segundo empieza en la escuela. Necesitamos imprimir una serie de pequeños boletincitos ilustrados para uso de las escuelas tanto urbanas como rurales para inculcar en los niños el amor y el respeto por la Naturaleza, que sepan cuáles son los beneficios recibidos de avejillas al parecer insignificantes como el Titiribí o cualquier otro insectívoro, por los millares de insectos peligrosos y transmisores de enfermedades para hombres, animales y plantas, que destruyen diariamente. Deben aprender a apreciar y deleitarse con el canto de las aves canoras y la belleza de otras decorativas además de útiles, como las garzas, rapaces, íbises y muchas otras. Esto se consigue con constancia y estas pequeñas cosas son más beneficiosas y más prácticas que las actuales lecciones teóricas y sin fundamento que se dictan -si es que lo hacen- en los colegios y escuelas. Si un individuo desconoce los beneficios que prestan tales animales y la necesidad de protegerlos y respetarlos no podremos jamás lograr algo.

Otro aspecto relacionado ya más directamente con la caza deportiva es el asunto de las vedas, que no es cosa fácil aquí como lo es en regiones nórdicas, donde las estaciones marcan igualmente el ciclo de reproducción de las especies. Entre nuestras especies tropicales, con esta permanente primavera, no es definido el tiempo de apareamiento y reproducción en la mayoría de las especies, sino que es constante durante todo el año y por esto es necesario hacer estudios a fondo, coleccionando ejemplares durante varios años en distintas zonas del país a fin de lograr establecer las épocas más frecuentes de reproducción y proteger dichas especies entonces. De suerte que en grandes rasgos he delineado nuestro problema; y la manera de abocarlo en cuanto se refiere a la protección inmediata de la fauna en general y de las especies de caza en particular para empezar, consiste en la creación de santuarios o parques que sirvan de refugio a los animales y donde quede asegurada la supervivencia de las especies más amenazadas de inmediato. Estas zonas deben ser elegidas muy cuidadosamente y bien repartidas en todo el territorio nacional. Hoy es tiempo aún para hacerlo. Quizás en cinco o diez años más ya sea un poco tarde. Una vez asegurada la existencia de las especies en esta forma, se abocará el problema del entrenamiento de los Guardas de Caza que se efectuará en estos mismos santuarios donde deben prestar sus servicios mientras se entrenan y aprenden a conocer las especies etc. etc.

MUSEO DEPARTAMENTAL DE CIENCIAS NATURALES

Yo creo poder contar con un par de colaboradores que están algo entrenados bajo mi cuidado cuando trabajaba en Bogotá. Con mi parte te ofrezco mi colaboración inmediata, pues humildad aparte, me considero hoy el único individuo en Colombia capaz de hacerlo científicamente, pues he dedicado mi vida a este estudio y considero que mi labor como comerciante no es más que un paréntesis en ella. Estoy convencido que debo volver a la profesión, porque el país me necesita y si me había cansado de luchar contra la incompreensión oficial, creo que ahora con tu apoyo decidido y sin desmayo lograremos salvar nuestras riquezas naturales, animales y plantas, para generaciones futuras. Y dejar de seguir figurando ante el mundo como un pueblo inculto de locos políticos y leguleyos. No recuerdo si en mi carta pasada te conté que soy Presidente de la Sección Colombiana del Comité Internacional para la Defensa de las Aves, y que como tal recibo constantemente correspondencia de todos los centros similares tanto de América como de Europa mismo, pidiéndome que les informe cuáles son nuestros medios para proteger las especies silvestres y francamente es vergonzoso y desagradable tener que contestar que hasta el momento no hemos logrado obtener del Gobierno nada efectivo y útil. El Dr. D. Holmberg, Director del Zoológico de Buenos Aires, Argentina, después de una gira de estudio por toda la América desde su país hasta el Canadá, me escribía en 1940: "Pobre Latino-América, donde la clase dirigente está divorciada de la clase pensante". No es esto muy triste? Cuando Pérez Arbeláez me llamó a colaborar con él a Bogotá, me escribe: Yo creo que las cosas son el hombre que las dirige, por eso quiero que usted se vincule a nuestro trabajo con la perspectiva de llegar a ser en un futuro próximo el Jefe del Movimiento que ha de estudiar y salvar nuestra fauna, crear los Museos y Jardines Zoológicos etc". Desgraciadamente esto fué interrumpido por la incompreensión oficial, pues ~~dependía~~ dependía de la Universidad Nacional, donde no comprendieron el problema, ni le dieron el dinero necesario. Esta es una labor que no corresponde a la Universidad sino, al Ministerio de Economía o de Agricultura, pero con suficiente autonomía para poder trabajar intensamente sin la demora de los papeleos ministeriales. "

Del Dr. Valencia Madrid, España 1951.

Mi querido Carlos:

"Recibe mi cordial sludo. Tengo el placer de referirme a tu interesante carta del 12 de febrero presente que te agradezco vivamente.

.

Desde Europa se aprecia con mayor exactitud el problema máximo de la extinción de las especies de caza en América, y se admira mejor que haya hombres como tú capaces de entenderlo allá mismo y de sugerir cosas tan racionales y concretas para resolverlo satisfactoriamente. Es increíble lo que se logra en pocos años con la veda, aquí he visto partidas hasta de 15 ciervas en las pocas monterías a que he asistido y sitios hay donde se pueden contar mas de 300 cabezas de estos preciosos animales a sólo 150 kilómetros de Madrid, veda impuesta ~~implacablemente~~ en forma implacable sólo después de la guerra civil española, es decir durante apenas 10 años. Tendré sumo gusto en enviarte las disposiciones vigentes en España sobre caza y pesca que ya había solicitado oficialmente a los Ministerios respectivos para estudiarlas y aprovechar cuanto pueda sernos útil allá, pero tú podrás hacer mejor que yo ese trabajo y a mí me corresponderá solo sacarlo en el Congreso".

.

Recibe estrecho abrazo de tu amigo afectísimo;

Fdo. Guillermo León Valencia.